AÑO L — Viernes 28 de Enero de 1910 — NUM. 14.448

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 pta.s—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Mayor, 24.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31 Faubourg Montmartre.
La correspondencia al Administrador

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
46 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO. Caballero 4, 6, 8 pral.

Desde Madrid

—Bien vengas mal, si vienes solo—dice el adagio y á él debemos atenernos en la ocasión presente, deseando que no venga sobre nosotros mayor número de calamidades de las que padecemos.

Estamos en pleno temporal de vientos, lluvias y nieves, los ríos se desbordan y se salen de madre inundando comarcas enteras, el huracán arrasa las cosechas, el mar sepulta á las embarcaciones, en sus profundas simas de líquida transparencia y por si todo esto fuera poco todavía, aparece en el espacio un cometa, nuevo, completamente desconocido, sin haberse enviado previamente su tarjeta de cortesía, planeta que según el dicho vulgar es mensagero de guerra, peste, hambre ó cualquier otra calamidad pública.

¡Dónde vamos á parar, Dios mío! Dicen los timoratos, los apocados, los pobres de espíritu, llevándose las manos á la cabeza; después de las calamidades políticas que padecemos de continuo se nos anuncian otras desconocidas que aunque terribles no pueden serlo tanto como las que ya conocemos.

Todas las tardes, cuando se ven extinguiendo en el horizonte los fulgores crepusculares, se dirigen la mayor parte de los madrileños que habitan en los barrios céntricos, del Lavapiés, Peñuelas y Embajadores, hacia los sitios más altos de la coronada villa, con objeto de contemplar el magestuoso planeta que aparece en la *bóveda del firmamento*, como diría un poeta del género cursi.

Son verdaderamente sabrosísimos los comentarios que se escuchan y los diálogos que se entablan; ni unos ni otros puede reproducirse en estas cuartillas, porque están salpimentados de chistes y frases sicalípticas, en lanto subiditas de color.

Generalmente el desfile de estas romerías, va escalonándose en las *tascas* que surgen al paso y en ellas se ahogan los tristes presagios para lo futuro, en verdaderas oleadas del tinto Valdepeñas más ó menos auténtico.

***

¿Y de política qué? preguntarán intrigados los lectores de este periódico, —pues de política en ésta, permanece en la más absoluta calma y ya hasta se ha calmado el revuelo que se levantó estos últimos días con motivo de ciertos famosos ascensos.

Vivimos en el mejor de los mundos y ni siquiera se nota esa febril animación que precede siempre á unas elecciones generales.

Al salón de conferencias del Congreso, sitio confortable en el cual se respira un ambiente tibio, gracias á la profusa calefacción que en él existe, concurren á diario unos mismos personajes políticos atraídos por la fuerza de la costumbre, se hace la oposición sistemática—también por seguir la costumbre—á los futuros planes del Gobierno y después nada, comienza el desfile y queda el salón desierto, hasta el día siguiente en que se reproducirá idéntica escena.

Esta es hoy, por hoy la política de actualidad; aguardemos pacientemente que futuros sucesos le presten mayor amenidad.

A. J.

Madrid, Enero 1910.

La fiebre naval

Es realmente admirable el entusiasmo y la decisión con que Inglaterra y Alemania procuran sobrepujarse en los esfuerzos para llevarse la palma de la victoria en la cuestión ya vieja de su respectiva supremacía naval.

Ese entusiasmo está dando lugar á pugilatos de emulación en las construcciones, sucediéndose vertiginosamente en las gradas de los astilleros las quillas de los nuevos buques de combate, y en los presupuestos de Marina respectivos, los créditos, cada vez más nutridos, para dichas construcciones.

Tan imponente espectáculo de actividad naval ha repercutido á todas las naciones, y cada una de las que preocupándose de su porvenir marítimo emprenden la reorganización de su material flotante entran con arreglo á sus recursos, en el camino de la renovación de su marina.

Después de Inglaterra y Alemania, figuran invadidas de esa fiebre los Estados Unidos y Francia; ésta última contenida en sus ímpetus por los censores parlamentarios y la primera por consideraciones económicas; pero una y otra queriendo sobrepujar á inglesas y alemanes construyendo buques de 23.000 toneladas, cuya eficacia está aún en controversia.

El Japón é Italia realizan también esfuerzos supremos para mejorar sus baterías flotantes, pero en silencio, sin alardes ni ruido, acomodando sus anhelos á sus recursos y avanzando siempre con paso seguro en la renovación de su material flotante. Siguiendo los adelantos sucesivos en la construcción y asimilándose los progresos que á este respecto logran á costa de grandes dispendios otras naciones.

Rusia y Austria han emprendido también con firmeza y constancia la épica labor de fomentar sus respectivas flotas de combate; la primera ansiosa de recuperar su perdida preponderancia marítima; la segunda, aspirando á dominar en el Adriático y en el Mediterráneo é influir de un modo directo en la política internacional, sin perder de vista los problemas balkánicos.

Quedan aparte: España iniciando tímidamente su reconstitución marítima con el nuevo programa de escuadra, que representa un esfuerzo gigantesco en relación con sus medios; China, que siguiendo el ejemplo de los japoneses se ha convencido de que sin una escuadra de combate no puede conservar su hegemonía en el continente asiático y las repúblicas sudamericanas, principalmente el Brasil, la Argentina, Perú, Chile y el Uruguay que tratando cada una de por sí ejercer el predominio del mar en sudamérica preparan inconscientemente el gran problema de la emancipación américolatina, por medio de la Confederación sudamericana que estará fundamentada en el poder naval de que dispongan las mencionadas repúblicas para oponerse á las tendencias absorbentes de los Estados-Unidos.

Por doquier la fiebre naval se determina y manifiesta, habiendo variado por completo el cuadro de las energías mundiales, en otro tiempo orientadas hacia los grandes núcleos militares y territoriales y hoy dirigidas impulsivamente hacia los núcleos navales, expresión suprema de potencialidad en las naciones modernas.

Los marrajos

Como tenemos anunciado, anoche se reunieron en el Almacén de la calle de la Caridad, la cofradía *marraja* con objeto de proceder á la elección del cargo de Hermano Mayor de dicha asociación religiosa, vacante por renuncia de don Francisco Conesa Balanza que lo desempeñaba, y de otros cargos vacantes en la Junta directiva.

Después de varias opiniones expuestas por algunos cofrades, se acordó nombrar una comisión para que ésta gestione acerca de entusiastas procesionistas para que acepten los cargos vacantes con el fin de reorganizar esta antigua cofradía.

La próxima reunión se celebrará el martes á las seis y media de la tarde.

Muy bien hecho

Esta mañana hemos visto á algunos guardias de nuestro municipio, impidiendo á los cabreros que entran diariamente en Cartagena á vender leche, que dejen sus cabras en las aceras y en los portales de las casas, mientras que ellos se reparten por las calles de la ciudad, con objeto de expender su mercancía.

A nosotros nos parece excelente la medida, tanto más, cuanto que hemos lamentado en diferentes ocasiones lo inútil que resultaba el barrido y la limpieza pública y el mal aspecto que presentaban las calles, durante las primeras horas de la mañana.

Y ya que en tan buenas disposiciones encontramos al Sr. Alcalde en pró de la higiene de la población, vamos á permitirnos indicarle otro abuso que comete una parte del vecindario y que está también en contraposición no sólo con lo que disponen las ordenanzas municipales, sino también con los más rudimentarios preceptos higiénicos.

Se trata del sacudido de ropas, alfombras y zamarras por los balcones, costumbre muy arraigada en nuestra ciudad y que sería muy conveniente que desapareciera.

Todas las inmundicias que se desprenden de aquellas prendas, van á parar sobre el transeunte cuya indumentaria sufre notable deterioro, pero esto sería lo de menos, si no aspirase también, las materias patógenas, que van envueltas entre verdaderas nubes de polvo.

Esperamos igualmente que se impida por los agentes de la Alcaldía siga cometiéndose este abuso, que algo afecta á la salud pública.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

El Carnaval se aproxima con agigantados pasos y ante su llegada, que es en los primeros días del próximo mes de Febrero, ha surgido entre los entusiastas del carnaval la alegría y el buen humor, y ya estos admiradores del Dios de la locura se aprestan á rendir el obligado tributo, lo mismo á Baco que á Terpsícore, figuras mitológicas compañeras siempre del viejo Carpentelendas.

Donde primero se nota la próximidad del carnaval es en cierta clase de establecimientos que estas horas presentan sus escaparates abarrotados de cintas, flores, galas de vistosos colores, peinas con brillantes que brillan á intervalos, pulseras, collares é infinidad de cosas propias para la temporada que se avecina, y ante ellos, desfilan las jóvenes y detienen sus pasos para elegir las lazos, las perealinas y las cintas que han de lucir en la fiesta próxima.

Hay pues que echar el resto, porque como estamos próximos á morir aplastados ó carbonizados, por consecuencia del roce de la cola de Halley, por sino pasamos del diez y ocho de Mayo hay que divertirse todo lo que uno pueda.

El tiempo bueno en hacerles «rabiar» á los agricultores, que con santa resignación han estado esperando las benéficas lluvias para salvar las cosechas sigue siendo tirano para esos campesinos y benévolo para los que carecen de ropas de abrigo, pues continúa ofreciendo una temperatura plácida impropia del mes en que vivimos.

OTEMA

UNA BODA

En la Iglesia de Santa María de Gracia se celebró ayer á las seis y media de la tarde, el matrimonial enlace de la bella señorita Julia Manzanares Martínez, hija de nuestro respetable y querido amigo el rico Minero de esta Ciudad D. Tomás, con el joven comerciante de esta plaza D. Luis Delgado de la Guardia.

La unión de los nuevos esposos fué bendecida por el virtuoso sacerdote D. Joaquín Catá, siendo apadrinados los contrayentes por el padre de la novia y la hermana del novio doña Dolores Delgado de Dorda.

En el acta matrimonial extendida ante el secretario del Juzgado Municipal D. Juan Oliva en representación del Sr. Juez, firmaron como testigos del acto el Excmo. Sr. D. Federico Estrán, D. Camilo de Aguirre, don Miguel Cabanellas, D. Luis Pasvieu, D. Juan Dorda y D. Adolfo Wandosell.

Terminada la ceremonia, á la que asistieron numerosas y distinguidas familias de nuestra elegante sociedad, los invitados pasaron casa de los padres de la nueva esposa en donde fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Para el nuevo matrimonio deseamos toda clase de felicidades.

Los aprensivos

La salud es fundamento esencial, bien supremo, sin cuyo concurso nada se puede conseguir en este triste valle de lágrimas.

La conservación de la salud es un deber ineludible y al propio tiempo origen de una industria bastante lucrativa, la de los específicos.

Nada tan sugestivo como los reclamos de esos remedios supremos para conservar la salud y mejorar las energías físicas del individuo.

El bazo, el corazón, los riñones, el estómago, el cerebro, los pulmones, todas y cada una de las grandes vísceras vitales, aparecen sometidas al genio investigador de los inventores de específicos.

Todo esto recuerda al pintor de la fábula en que se habla del león ven-

---

Aventuras de Sherlock Holmes

EL PERRO DE BASKERVILLE

POR

ARTURO CONAN-DOYLE

CARTAGENA
Imp. de J. Palacios, Mayor 18, y Salitre 12.
1910

—Bien, Watson. ¿Y qué opina usted de es bastón?

Holmes estaba de espaldas á mí. Yo no había proferido una palabra que pudiera darle la menor idea de lo que hacía.

—Pero ¿cómo sabe usted lo que hago?—pregunté con asombro.—¿Tiene usted los ojos en el cogote?

—Lo que tengo—repuso Holmes, es una cafetera de plata bruñida delante de mí. Pero dígame, amigo, Watson, ¿qué ideas le sugiere á usted el bastón de nuestro visitante? Ya que no tuvimos la fortuna de encontrarnos con él, y careciendo como carecemos de todo indicio acerca del asunto que le trae aquí, ese objeto de uso personal adquiere cierta importancia. Veamos cómo reconstruya usted al hombre por el examen de su bastón.

—Creo—contesté siguiendo en todo lo posible el sistema de mi amigo,—que el doctor Mortimer debe ser un hombre de cierta edad y muy apreciado, toda vez que sus amigos le hacen este obsequio como prueba de estimación.

—¡Bien va!—exclamó Holmes.—¡Excelente!

—Creo también—continué diciendo,—que es lo más probable que sea médico de provincia, y que debe hacer sus visitas casi siempre á pie.

—¿Por qué?

—Por que el bastón, aunque cuando lo compra-

EL PERRO DE BASKERVILLE